



Las Bolsas Agropecuarias de América Latina: su rol y situación actual

Diego Arias y Alfredo Ferreira Lamas (*)

I. INTRODUCCIÓN

Una Bolsa de productos es un mercado de bienes, servicios y/o instrumentos financieros y contratos vinculados, con el objetivo de cubrir y transferir el riesgo de los precios de los productos (UNCTAD). Una Bolsa en la que solamente se negocian bienes es conocida como de físicos o mercado “cash” y de operaciones a término (“forwards”), mientras que las Bolsas en las que se transan derivados de cobertura de riesgos de precios se denominan mercados de “futuros y opciones”. Algunas Bolsas de productos tienen ambas características.

Los mercados agrícolas se desarrollaron a partir del siglo XVIII. Las Bolsas modernas, especialmente el Chicago

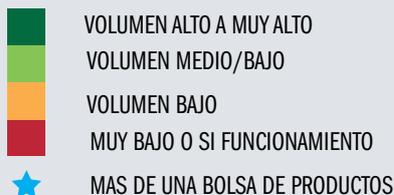
Board of Trade (CBOT), se iniciaron en 1848. Recientemente fusionado con el Chicago Mercantile Exchange (CME), es una de las Bolsas más antiguas y de mayor éxito en el mundo.

Al día de hoy hay varias Bolsas y mercados en la región de América Latina y el Caribe (LAC). Las mismas facilitan el comercio y el desarrollo de productos financieros en países cuyas economías tienen una proporción relativamente elevada de actividades agrícolas primarias y secundarias o bien de subastas o importaciones sustanciales de alimentos. Este informe está dirigido a observar el reciente desarrollo de las Bolsas de productos en LAC y propone recomendaciones de políticas públicas que pueden apoyar el desarrollo de dichos mercados agrícolas.

(*) Diego Arias es Senior Economist del Banco Mundial. Alfredo Ferreira Lamas es Consultor del Banco Mundial.

**ILUSTRACION 1:
DIMENSION DE LAS BOLSAS
DE PRODUCTOS EN LA REGION
LATINOAMERICANA Y EL CARIBE, 2011**

TAMAÑO DE BOLSA DE PRODUCTOS



FUENTE: Ferrerira Lamas (2011) y WDI (2007)

II. LA SITUACIÓN ACTUAL DE LAS BOLSAS AGROPECUARIAS

Las Bolsas de productos agrícolas se establecieron desde hace mucho tiempo en LAC. Efectivamente, en la región se encuentran dos de las más antiguas Bolsas de físicos de granos, como la Bolsa de Cereales de Buenos Aires (1854) y la Bolsa de Comercio de Rosario (1884), ambas en Argentina, con mercados de futuros y opciones afiliados (MATba y Rofex, respectivamente).

Desde entonces, LAC ha experimentado un paulatino crecimiento en el establecimiento de Bolsas y, en las últimas dos décadas, las mismas se han extendido en la región. La Bolsa de Mercaderías & Futuros (BM&F) de Brasil es uno de los casos más exitosos. Creada en 1985, en la Bolsa se negociaron 122 millones de contratos de futuros y opciones en 1997 (UNCTAD, Informe 1998) y en el 2008 figuraba como la 12ª en el ranking mundial por número de contratos negociados o liquidados (FIA y Ferreira Lamas 2008).

A fines del 2010, once países de LAC tenían Bolsas y mercados formales con elevada a muy reducida actividad. Al día de hoy el número se ha reducido a nueve por cierre de algunos mercados. Los Cuadros 3 y 4 del Apéndice muestran el estado de desarrollo de las Bolsas de productos de la Región.

III. EL DESARROLLO DE LAS BOLSAS AGROPECUARIAS

El crecimiento de las Bolsas Agrícolas en LAC se ha acelerado, especialmente en las últimas dos décadas, debido a un creciente número de factores de nivel macro, tales como (i) la liberalización del comercio; y (ii) políticas que han favorecido el desarrollo de la agricultura, basadas en la filosofía de economías de mercado.

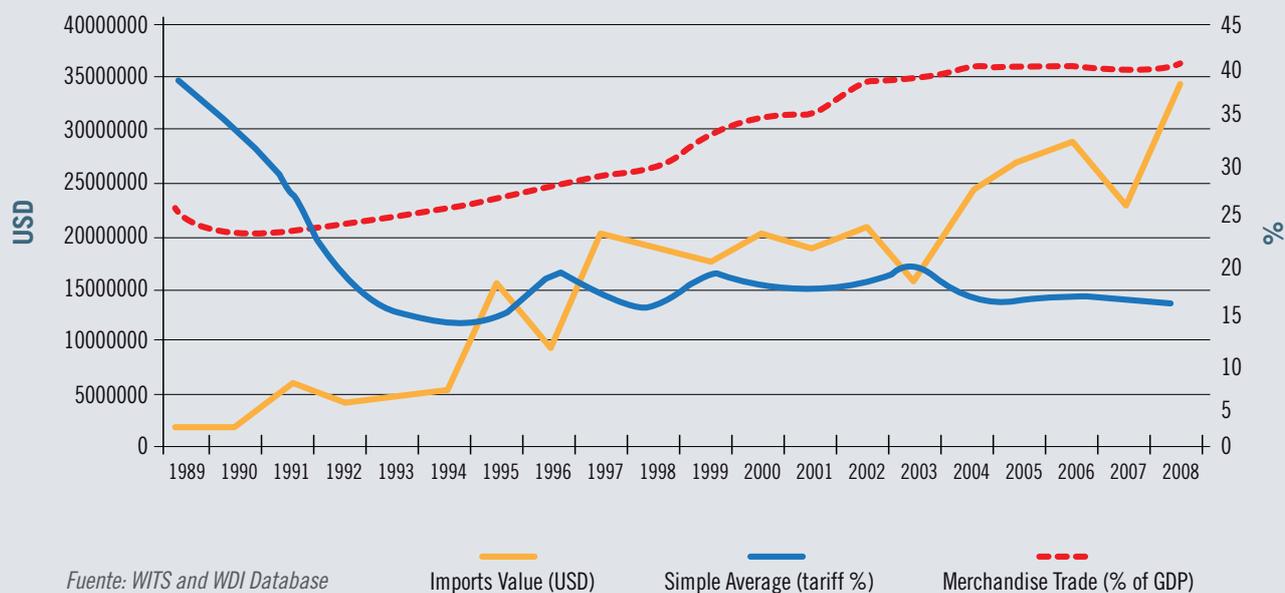
• *Liberalización del comercio*

La liberalización del comercio agrícola ha llevado a los países de LAC a desarrollar Bolsas de productos agrícolas y otros commodities.

La liberalización del comercio, especialmente en productos agroalimentarios, y el crecimiento total en el comercio internacional en la Región abrió nuevas oportunidades para el desarrollo agrícola en LAC (ver Ilustración 2 sobre la evolución de los aranceles aduaneros versus los valores de importación de agroalimentos). Los acuerdos bilaterales y multilaterales entre países de la región como con EEUU, Canadá y la UE, requieren el establecimiento de sistemas organizados y seguros para compras e intercambio transfronterizo de bienes agrícolas, con costos de transacción reducidos. El incremento de la oferta y demanda de productos agrícolas han generado la necesidad de crear bolsas de productos agrícolas en muchos países de la región para mejorar el marco legal y regulatorio

ARANCELES AGRÍCOLAS EN LAC VERSUS VALORES DE IMPORTACIÓN

FOOD AND BEVERAGE (BEC) TARIFFS VS. IMPORT VALUE LAC (LOW AND MIC)



de los contratos, facilitando el comercio y el financiamiento de la agricultura, los mecanismos de control de calidad y la estandarización de los productos y, en algunos países, expandiendo la base de contribuyentes fiscales, facilitando el pago de impuestos y el registro formal del comercio.

• Políticas públicas favorables para la agricultura y la economía de mercado

El aumento de la tendencia de políticas públicas a favor de la agricultura ha generado un impacto en el desarrollo de las Bolsas de productos en Latinoamérica y el Caribe. Sin embargo, no se podría asegurar que los apoyos agrícolas hayan sido orientados a una economía de mercado.

Desde mediados de los '80, la región ha experimentado una reducción en el sesgo anti-agrícola de las políticas públicas. Este soporte relativo al sector agrícola vis-a-vis otros sectores, pasó de negativo a neutral o ligeramente positivo en algunos casos, según la medición de la Tasa Nominal de Asistencia (NRA-Nominal Rate of Assistance, ver Gráfico 3).

Desde 1980 se incrementó la apertura del comercio y los países de la región dedicaron una proporción mayor de recursos fiscales al sector agrícola. El mayor apoyo de las políticas públicas para el sector seguramente ha impactado favorablemente en el desarrollo y crecimiento de las Bolsas en la región; sin embargo, el aumento en la tasa NRA no supone que dichas políticas hayan sido orientadas a una economía de mercado.

Las políticas públicas que distorsionan precios (no-orientadas a principios de mercado) inhiben el desarrollo de Bolsas de productos agrícolas, ya que éstas, además, necesitan políticas orientadas al mercado. Efectivamente, algunas de las políticas públicas de las últimas décadas han sido: (i)

pagos no vinculados para los agricultores; y (ii) el aumento de inversiones en bienes públicos y servicios (como investigación y desarrollo, sistemas satelitales, infraestructura rural, etc.). Estas acciones y políticas requieren recursos fiscales adicionales pero no son naturalmente distorsionantes, ya que las mismas no tienen un efecto directo sobre las decisiones de los agricultores en relación a sus producciones. El aumento en la tasa de NRA del sector agrícola de la región y los cambios de políticas, que pasaron de precios mínimos o de soporte a los apoyos directos y de bienes públicos, han reducido la distorsión en los mecanismos de formación precios en Latinoamérica y el Caribe, permitiendo la determinación de precios más transparentes y reales, como un estímulo para conducir las transacciones a través de las bolsas de productos.

El grado de desarrollo de las bolsas de productos ha sido heterogéneo. A pesar de que los factores macroeconómicos citados más arriba son comunes a la mayoría de los países de la región, el grado de orientación a las políticas agrícolas de mercado varía considerablemente de país a país. Por ejemplo, el crecimiento de la BM&F de Brasil ha sido exponencial, al mismo tiempo que la Bolsa Mercantil de Colombia (BMC) ha avanzado a un ritmo más lento. Otros países como México y Uruguay no tienen bolsas agrícolas, a pesar de que sus producciones, consumo y exportaciones de alimentos son muy importantes. Estos países se han basado o se apoyan en los mercados de países vecinos (EEUU y Argentina, respectivamente) para captar información de precios y coberturas, a pesar de que la distancia física a Bolsas existentes no es un factor que impida el desarrollo de nuevos mercados (como se podrá ver más adelante). A pesar de cierta incertidumbre sobre las condiciones específicas para el desarrollo y crecimiento de una Bolsa de productos agrícolas, las experiencias de la región muestran que hay espacios para nuevos mercados.



IV. CONDICIONES PARA EL DESARROLLO DE LAS BOLSAS AGROPECUARIAS

Hay condiciones previas importantes para el éxito de las Bolsas de productos agrícolas. La heterogeneidad entre las actividades y los niveles de éxito de diversas Bolsas en LAC sugieren que, aparte de los factores y aspectos de políticas (apoyo al comercio y a la producción rural), hay otros requerimientos o precondiciones, algunas especiales o únicas en algunos países, que son los que determinan el éxito de las Bolsas agrícolas. Estos requisitos surgen de las experiencias observadas en la región y no se debe entender que integran un listado exhaustivo. Sin embargo, pueden ser extrapolados

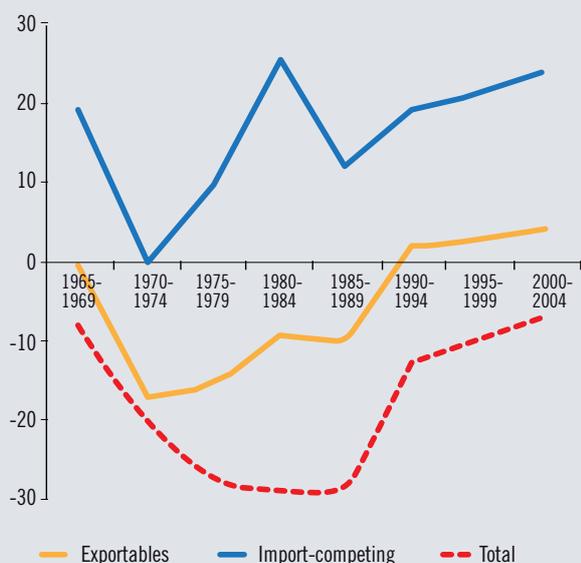
a otras regiones. La tipología de precondiciones está tomada de Eura Shin (2006), la que arroja luz sobre fracasos y errores de mercados que deben ser rectificadas para permitir su desarrollo. Tales condiciones son aplicables a los mercados donde se negocian futuros/opciones y los demás (excepto un caso), y también a aquellas Bolsas exclusivas de físicos (disponibles/ forwards). Hemos identificado las precondiciones que no son cruciales para este último caso.

• ***Dimensión, liquidez y volumen mínimo de contratos***

La dimensión y un mínimamente elevado volumen de negociación son cruciales para la viabilidad a largo plazo de las Bolsas agrícolas. Cuando la dimensión y el volumen del mercado son reducidos no hay garantía de que los agricultores y los compradores puedan vincularse y cerrar operaciones. Habitualmente, un reducido número de demandantes (ej. monopsonio) hace imposible que los actores se beneficien negociando contratos estandarizados o difundir públicamente el precio de productos físicos o financieros.

Un número elevado de contratos negociados es crucial para reducir la volatilidad de precios. Esta precondición es aplicable tanto para las Bolsas en las que se negocian futuros y opciones agrícolas como para las dedicadas a contratos cash y forward. En este contexto, la liquidez del mercado significa que la compra y venta de un producto en un lapso muy corto de tiempo no debería provocar un cambio significativo de precio o bien una pérdida menor de valor. En otras palabras, debería negociarse un número elevado de productos físicos (o financieros) para que la competencia de compras, ventas y la apertura de posiciones largas o cortas contribuya a reducir la volatilidad, conforme a la ley de grandes números. Asimismo, cuando un mercado es líquido, ello ayuda a los participantes a abrir, cambiar y cerrar posiciones, con facilidad y de inmediato. Un umbral mínimo de liquidez es frecuentemente necesario para atraer inversores e intermediarios a la bolsa. El nivel máximo de liquidez dependerá de cada producto y del mercado financiero.

GRÁFICO 3: TASA NOMINAL PROMEDIO DE ASISTENCIA PARA PRODUCTOS AGRÍCOLAS (NRA) EN PAÍSES DE LATINOAMÉRICA Y EL CARIBE



Fuente: Anderson and Valdes, 2008

▪ *Marco institucional y regulatorio*

Reglas claras y transparentes son esenciales para todos los participantes del mercado y los potenciales interesados. La falta de transparencia ha eliminado la competencia en algunos países. Las normas sobre membresías y límites o los capitales mínimos y requisitos para negociación deben ser establecidas por los participantes y difundidas públicamente. Asimismo, las Bolsas deben poder atraer a participantes locales e internacionales. Como consecuencia de la introducción de contratos de futuros y opciones, ello requerirá la adopción de regulaciones financieras a la par de las leyes internacionales. Un buen gerenciamiento debe ser establecido, ya que los inversores internacionales requieren contratos denominados en dólares o euros.

Las normas de acceso y la intervención del sector público son también claves para el desarrollo de las Bolsas de productos agrícolas. Sin embargo, la transparencia del marco legal y regulatorio no es siempre suficiente. Aún cuando las reglas sean claras, las mismas deben estimular el acceso de protagonistas del sector privado (corredores, intermediarios, operadores) para promocionar la participación y la negociación dentro de la Bolsa, en lugar de hacerlo fuera de ésta. Ejemplos de reglas excesivamente estrictas son los requisitos exagerados en la capitalización para intermediarios o la limitación de su número en la Bolsa. Un ejemplo de promoción en las Bolsas agrícolas ha consistido en la implementación de incentivos impositivos a los participantes en agronegocios si éstos operan en la Bolsa.

▪ *Intermediarios financieros*

La importancia de los intermediarios financieros para compartir el riesgo de crédito. Los intermediarios financieros incluyen bancos, brokers, traders, etc.. Las Bolsas que negocian instrumentos financieros (futuros/opciones) actúan como cámaras de clearing, compensando contratos entre los diversos participantes, reduciendo el riesgo de incumplimiento de contraparte. Actuando como contraparte de cada posición, la Bolsa transfiere el riesgo de un participante comercial a otro, efectuando una función de crédito/contraparte de la función de administración del riesgo para el mercado. Todas las operaciones están soportadas financieramente por la misma Bolsa o por su propia o externa cámara de compensación, y ello es frecuentemente una razón clave para el establecimiento de una Bolsa de productos financieros: cuando hay suficientes compradores y vendedores en el mercado efectuando transacciones múltiples, ya que el costo del manejo y la exposición del riesgo de crédito es muy elevado. Por tanto, la función de la cámara de clearing es asegurar que el riesgo de crédito de contraparte es compartido y absorbido por todos. Por lo tanto, el número de intermediarios financieros debe ser elevado y deben tener el deseo de utilizar la cámara.

Los intermediarios financieros no son imprescindibles para las Bolsas de físico y forwards. Sin embargo, un incentivo importante para compradores y vendedores de productos agrícolas en las Bolsas de físico es la posibilidad de

obtener un acceso más fácil a la comercialización y el financiamiento, mediante la utilización de certificados de depósito de mercaderías y otros instrumentos.

▪ *Agronegocios comprometidos*

Los participantes en agronegocios son esenciales para el desarrollo de las Bolsas, por ser los principales beneficiarios. Supermercados, plantas de procesamiento, comerciantes, distribuidores, exportadores e importadores de alimentos, transportistas, almacenadores, proveedores de insumos y, naturalmente, los agricultores, deben visualizar los beneficios de operar a través de la Bolsa, en lugar de hacerlo fuera de ésta. Algunos de los elementos que consideran los operadores o sus clientes para decidir si negociarán en Bolsa o fuera de ésta son (la lista no es exhaustiva): (i) los beneficios impositivos; (ii) los beneficios de obtener precios públicos de referencia; (iii) los beneficios de un mecanismo de control en el movimiento de fondos y mercaderías; (iv) en algunos casos, los estándares de calidad, control y grados acordados; y (v) el mecanismo de arbitraje.

▪ *Contratos estandarizados pero diferenciados*

La mayor parte de los productos agrícolas negociados en Bolsas necesitan identificarse mediante estándares y grados de calidad objetivamente acordados. En su defecto, ello podría afectar el desarrollo de las Bolsas. Los productos requieren normas de calidad para determinar un precio de referencia. Sin embargo, debe destacarse que fuera de los mercados físicos de gran desarrollo, no debería haber impedimento para que las partes acuerden convenios bilaterales sobre productos no estandarizados, de acuerdo a sus conveniencias. Éstos pueden sujetarse a los controles de laboratorios y arbitraje.

La diferenciación de los contratos es crucial para evitar competencia y reducir el riesgo de base. Debido a que las Bolsas de productos agrícolas cuentan con variedad de contratos agrícolas estandarizados, los mercados futuros de Latinoamérica podrían tener problemas si ofrecen los mismos contratos a negociación, en particular de aquellos productos cuyas características y precios están altamente correlacionados con los de los mercados internacionales. En otras palabras, algunos se preguntan ¿por qué México o Uruguay necesitarían desarrollar contratos similares a los del Chicago Board of Trade (CBOT) si los actores locales en agronegocios pueden negociar o cubrir sus riesgos utilizando al CBOT o las Bolsas y mercados de Rosario y Buenos Aires?

La diferenciación de contratos implica un esfuerzo importante para evitar competencia y reducir el riesgo de base. El riesgo de base puede variar considerablemente por diferencia en las especificaciones y estándares de los productos y/o factores de política, como barreras al comercio internacional, controles al movimiento de capitales o distorsiones de precios que tendrán un impacto en la correlación de precios y su transferencia entre mercados. Por ejemplo, el contrato de Café Arábica (unwashed arabica coffee) negociado en el BM&F es muy exitoso y algo diferente de su contraparte (washed ara-

TABLAS 1: CASOS DE BOLSAS AGRICOLAS EN PAISES DE LATINOAMERICA

CASOS SELECCIONADOS LAC Y EEUU – BOLSAS AGRÍCOLAS (2007 – 2011)							
	Liquidez	Productos diferenciados	Actores comprometidos	Instituciones y regulaciones	Intermediarios financieros	Tamaño de mercado y volumen negociado	Políticas de gobierno orientadas al mercado
Argentina Buenos Aires (BCBA) y Rosario (BCR) son las mayores Bolsas de físicos de LAC. MATba es la bolsa de futuros agrícola más importante seguida por ROFEX.	Bolsas muy líquidas, volumen superior a US\$ 10 mil millones en operaciones de físico (disponible, forwards) y futuros y opciones. Entre las bolsas de físicos y las de futuro se registraron o negociaron más de 100 millones de toneladas en el 2011.	Sin efectos negativos por competencia de otros mercados. Principales productos: soya, maíz y trigo, aunque condiciones limitadas versus precios libres internacionales debido a retenciones y cupos de exportaciones iguales o superiores al 30%.	Muchos productores, molinos, supermercados, mayoristas, almacenadoras y exportadores de granos y aceites. Los puertos privados son cruciales para las Bolsas en Rosario y Bahía Blanca.	Regulaciones y políticas internas de las Bolsas y de la Supervisora (CNV) similares a las de los mercados internacionales exitosos. Las Bolsas y mercados son autorregulados y autorizan a muchos participantes.	A partir de 1991 ingreso de participantes en las Bolsas y mercados de productos agrícolas y en los mercados de futuros. En el 2000 desarrollo de futuros financieros, en base a la cultura de los contratos agrícolas.	En el 2011 en el MATba se negociaron 20,5 millones de contratos agrícolas (futuros y opciones) por 20,5 millones de toneladas por un valor de US\$ 5,751,7 millones. En el Rofex 331,342 contratos agrícolas por 9,9 millones de toneladas.	Privatizaciones 1990/1998 concesiones y puertos privados, eliminación de controles de precios para agroalimentos, estabilidad monetaria, duplicación de la producción. A partir de 2002 impuestos y retenciones y cuotas a las exportaciones de granos, carnes y lácteos.
Perú (BPP y BPL) eran bolsas de físicos autorizadas y con licencias canceladas entre 1998 y 2006.	Reducida liquidez de US\$1 millón por año. Mercado de compras públicas. Requerimientos de capital muy elevados para la dimensión de la Bolsa.	Maíz duro amarillo el principal producto agrícola. El mercado de compras públicas tuvo cierto éxito pero una corte de justicia la eliminó.	Supermercados y mayoristas todavía no integrados en el sistema.	Regulaciones muy estrictas y similares a las de los mercados de valores y auto restricciones de las propias Bolsas limitando participantes.	Muy pocos intermediarios, aunque la última Bolsa de productos autorizada era 99% controlada por la Bolsa de Valores de Lima.	El volumen de la Bolsa de Productos del Perú y luego la de la Bolsa de Productos de Lima era reducida pero el Gobierno no dejó que evolucionara.	No hay comprensión o apoyo del gobierno o de la supervisora (CONASEV) hacia el desarrollo de Bolsas de productos en Perú.
Panamá (BAISA) es un mercado líquido peso sin producción local negociada.	US\$201,8 millones (2011). Acumulado: US\$1,118,7 millones (promedio anual US\$ 93,2 millones desde 1999; 460,464 toneladas.	Subasta de contingentes arancelarios: arroz, carne, cerdo, maíz amarillo, lácteos, papa, café, etc.	Exportadores internacionales y regionales y las agroindustrias domésticas son los más importantes participantes.	La OMC y la ley (1998) determinó la creación de la supervisora (CONABOLPRO) y de la Bolsa pero es autorregulada y eficiente.	La Bolsa atrae a la mayor parte de los mayores bancos y tiene muchos corredores y operadores.	La dimensión del mercado y de la producción de la mayoría de los alimentos básicos es reducida. Las importaciones: cerca del 90%.	Mínima intervención del gobierno en precios de agroalimentos. El IMA compra y entrega alimentos a los pobres.
Nicaragua (BAGSA) es un mercado líquido. Hay otra Bolsa: Bolsagro-Upanic US\$200 millones (2011).	US\$6221, millones (2011) 1,47 millones de toneladas; 58,9 millones de litros leche entera. Tres años anteriores: promedio US\$500 millones.	Carnes vacunos vivos, cerdos; arroz; maíz; leche; frijoles; maní (soya, maíz, trigo), etc.	Variación de participantes locales e internacionales: productores, agroindustria, profesionales, bancos, etc.	Sociedad privada y autorregulada. No hay ley de Bolsas ni supervisor determinado. Gran número de laboratorios de calidad.	Tiene muchos comisionistas y operadores por cuenta propia, los principales bancos y otras entidades financieras.	Inicios muy modestos (1993) pero con rápida expansión a partir de 1997. Ayuda de reformas impositivas para los productores agropecuarios.	Hay libertad de precios, no hay precios sostenidos.
CME OBOT (1848) (1884) incluidos como modelos de mercados origen de físicos y luego de futuros y opcionales agrícolas y financieros.	3,078 billones de contratos (2010).	Soya, aceite y harina de soya, maíz, trigo, avena, cebada, arroz, índices de commodities, novillo, terneros, cerdos en canal, etc.	Productores, inversores domésticos, internacionales, agronegocios, y gobiernos extranjeros como México.	Autorregulación de estas Bolsas ha sido un ejemplo para otros países. Ver www.cmegroup.com/marketregulation/index.html	Gran Número de intermediarios y de operadores por cuenta propia ver www.cmegroup.com/company/membership/types-of-membership/	La Bolsa de derivados y de futuros y opciones más grande del mundo, con sistemas de operación electrónicos (Globex 24 horas) y de viva voz.	No hay intervención del gobierno en la determinación de precios aunque se mantienen subsidios directos a los agricultores para mantener o aumentar la producción.

bica coffee) del ex New York Board of Trade, ahora Intercontinental Exchange (ICE). A veces la diferenciación consistirá en ofrecer a negociación los mismos contratos en distintos períodos de estacionalidad, hemisferios y regiones ecológicas diferentes o en distintos meses-contrato con especificaciones diferenciadas. Tales los ejemplos de los mercados de físico y de futuros y opciones agrícolas de Argentina versus los de Brasil y de Chicago.

▪ **De un mercado de físicos a un mercado financiero**

Algunas Bolsas agrícolas de Latinoamérica han experimentado una evolución inicial como mercados de físicos (disponibles y forwards), evolucionando posteriormente a la negociación de productos financieros (futuros y opciones), atrayendo financiadores e inversores locales e internacionales. Las condiciones previas para esta transición se

describen más arriba. En particular, la participación de intermediarios financieros y la liquidez del mercado. Por ejemplo, la razón por la cual Nicaragua (versus todos los demás países Centroamericanos y del Caribe) ha experimentado un rápido desarrollo de su principal Bolsa agropecuaria (BAGSA), se debe al hecho de que Nicaragua tiene la segunda más elevada relación de crédito agrícola / crédito total (Trivelli & Venero 2007), debido a la presencia de intermediarios financieros activos en el sector agrícola.

A continuación se presentan cuatro casos que describen la situación de sus respectivas Bolsas de productos agrícolas, basados en las condiciones previas señaladas más arriba, sumadas a los factores de políticas de nivel macro. Estos casos de países fueron seleccionados debido a sus distintas condiciones (ver el Apéndice para la lista completa de la situación actual de las Bolsas de productos agrícolas de LAC).

V. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

El sector agrícola en América Latina es heterogéneo y también lo es el nivel de las condiciones previas para el desarrollo y crecimiento de sus Bolsas de productos agrícolas. El desarrollo de las mismas enfrenta distintos desafíos y oportunidades que deben ser considerados caso por caso. Sin embargo, un análisis de cada país ha mostrado experiencias importantes y lecciones aprendidas en relación a los términos de ciertas condiciones estimadas como necesarias para dichos mercados.

Teniendo en cuenta que tales pre condiciones no requerirían apoyo público o del sector público, la pregunta en cuestión es si los gobiernos pueden, en forma proactiva, establecer políticas o programas que complementen las condiciones pre existentes para el desarrollo exitoso de los mercados agrícolas en LAC, facilitando un ambiente favorable para que los sectores financieros y de los agronegocios privados puedan operar en las Bolsas de productos.

Con base en las experiencias de países en la región hay, sin duda, algunas recomendaciones de políticas públicas que pueden ayudar a crear un amigable clima de negocios para el desarrollo de Bolsas de productos agrícolas. Estas medidas complementarias deben ser un incentivo marginal para el sector privado y no el principal motor del establecimiento o desarrollo de una Bolsa. Las Bolsas de productos agrícolas que han confiado o descansado en el apoyo exclusivo del sector público no han sido sostenibles en LAC. Sin embargo, muchos países de la región han tenido éxito en el uso complementario de políticas públicas y programas, acompañando los esfuerzos de corto y largo plazo del sector privado que se mencionan en los próximos párrafos.

La promoción de servicios de control de calidad estandarizado e independiente. Algunas de las Bolsas de LAC utilizan contratos estándar para reducir los costos de transacción. Los gobiernos pueden ayudar mediante la promoción del uso de análisis de laboratorios y control de calidad dentro de las Bolsas. En algunos casos, como en Colombia y El Salvador, el sector público ha determinado la posibilidad (voluntaria) de compras del sector público mediante subastas y contratos en las Bolsas para stock de alimentos, ayuda alimentaria, escuelas, productos y bienes no alimentarios, y otros aspectos relacionados con contingentes arancelarios o donaciones de semillas y fertilizantes, creando las condiciones iniciales y de liquidez, estimulando al sector privado en la negociación y el uso de la Bolsa, con un sistema de control de calidad externo.

Incentivos de negociación en la Bolsa. Algunos agricultores (especialmente aquellos de escala reducida) y los compradores pueden no advertir el beneficio de negociar a través de las Bolsas de productos locales. En muchos países, los agricultores y los agronegocios operan en el “mercado informal”. Sin embargo, algunos gobiernos han utilizado exenciones o reducciones impositivas para los productores que estén dispuestos a vender a través del mercado bursátil. Ello ha resultado exitoso en Nicaragua, al facilitar a los agricultores y operadores a negociar y registrar operaciones en el mercado formal, y para el gobierno para expandir la base de contribución fiscal y monitorear la

real dimensión y la tasa de desarrollo del sector agropecuario. Otros países, como Argentina, han utilizado líneas de crédito o primas de seguros climáticos subsidiadas para aquellos productores o agronegocios que obtienen coberturas en las Bolsas o aseguradoras locales.

Coordinación e información. En países con Bolsas de productos nuevas o en vías de desarrollo, el gobierno puede ser un coordinador importante entre las partes, como los productores, los agronegocios, la agroindustria, etc.. La coordinación puede consistir en atraer a los participantes para acordar reglas de negociación, captando y distribuyendo información de precios, volúmenes y número de contratos, para proveer estadísticas para los agricultores, los compradores y los operadores sobre las oportunidades de mercados y las tendencias. Panamá y Nicaragua son ejemplos concretos de dicha coordinación de mercado.

Promoción y educación para mejorar las prácticas de negociación agrícola y las de administración de riesgo. Los potenciales usuarios de la Bolsa deben tener la voluntad de utilizar los precios y los servicios como la referencia para negociación física de los productos. Por lo tanto, un esfuerzo educativo y de comunicaciones se requiere para la iniciación de dicho proceso y obtener apoyo para establecer o ampliar el desarrollo de las Bolsas de productos. Los agronegocios privados y el sector financiero pueden no estar en capacidad de llevar a cabo dicho esfuerzo, por lo cual hay un rol claro del sector público en la promoción de dichos mercados. Este esfuerzo de educación y comunicación puede combinarse con investigación en el área de negociación agrícola para mejorar el desarrollo de los instrumentos que se negocian en la Bolsa. Argentina y Brasil han sido muy exitosos en combinar los esfuerzos de los sectores públicos y privados para educar a los participantes de agronegocios sobre el uso de nuevos instrumentos de mercado en las Bolsas.

Las recomendaciones de políticas públicas mencionadas deben conjugarse con una agenda agrícola más amplia en la competitividad y la administración de riesgos. La reducción de los costos de transacción de los productos agrícolas (impuestos, infraestructura, comunicaciones, marco legal, etc.) y las políticas que incrementan el riesgo de base entre los mercados nacionales (o regionales) y los domésticos pueden tener un gran impacto en el crecimiento del sector agrícola y en su competitividad. Asimismo, se deben eliminar las políticas públicas y programas que desalientan el uso de instrumentos de coberturas agrícolas (como controles de precios o garantías de precios mínimos), como contracara al desarrollo de mercados agrícolas, como fue el caso de Brasil, y podría ser en el futuro el de los mercados privados domésticos en México.

Finalmente, se han creado alianzas públicas y privadas para planificar nuevos esquemas de negociación de contratos de futuros y opciones para otros productos agrícolas que podrían acelerar el desarrollo de dichos mercados. Las Bolsas de productos agrícolas de Argentina y Brasil han creado alianzas en el pasado para desarrollar nuevos instrumentos físicos o financieros para el sector agrícola mediante pruebas piloto.